

LOS MEDIOS DE COHESIÓN TEXTUAL

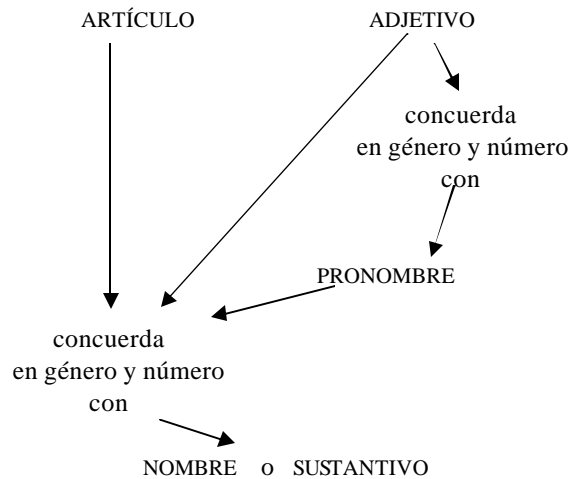
Se llama **cohesión textual** a la unidad formal de un texto, constituida por medio de los recursos léxicos (vocabulario) y gramaticales (flexiones de género, número, persona; pronombres; sistema de conjugación, medio de conexión...) que ofrece una lengua.

Los principales medios de cohesión textual que tiene la lengua española son:

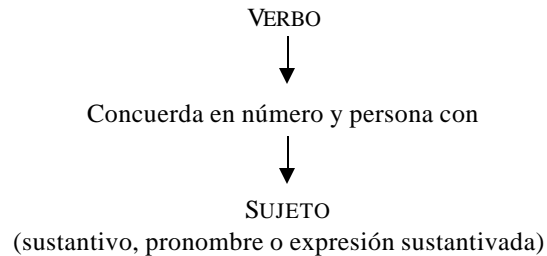
1. La concordancia
2. La repetición léxica
3. La sustitución léxica
4. La elipsis
5. Los conectores discursivos
6. La correlación de tiempos (este medio se estudia en la guía *Nociones de gramática*)

1. LA CONCORDANCIA: Nominal y verbal. Ya la hemos estudiado anteriormente. He aquí un esquema resumen:

A. Concordancia nominal (género y número)



B. Concordancia verbal (número y persona)



2. LA REPETICIÓN LÉXICA: Consiste simplemente en repetir una palabra o frase para referirse a un mismo concepto a lo largo del discurso.

Dame tu amor y me harás inmensamente feliz. Dame tu amor y reinarás en mi corazón. Dame tu amor y te llevaré conmigo al paraíso.

Ciertamente, la repetición léxica es el más simple de los medios de cohesión textual, pero hay que advertir que su empleo frecuente se considera falto de elegancia en la redacción española (véase el siguiente apartado, *La sustitución léxica*, y el capítulo *Recomendaciones de estilo...*), porque, entre otras razones, puede significar **pobreza de vocabulario**. Sin embargo, se admite la repetición léxica cuando se usa con intenciones estéticas o didácticas, por razones de claridad (es decir, para evitar una ambigüedad), o para enfatizar un elemento del enunciado.

3. LA SUSTITUCIÓN LÉXICA: Es el reemplazo de vocablos o frases por otros semántica o funcionalmente equivalentes. Desde el punto de vista estilístico, ayudan a evitar repeticiones y a proporcionar mayor fluidez al discurso.

Puede ocurrir:

A) POR SINONIMIA:

Consiste en la sustitución de una palabra por un **sinónimo**.

Ejercicio: En los siguientes enunciados, sustituyamos los vocablos repetidos o inadecuados por **sinónimos** (recordemos que pueden sustituirse no solo palabras una a una, sino también frases enteras por un solo vocablo).

- *Llegó a su casa, después pasó por la cocina, después subió al segundo piso y después se acostó a leer.*
- *A mediodía volví a llevar a la turista a la plaza a ver la estatua de Bolívar a caballo.*
- *Me recibió amablemente, me trató amablemente y me dio de comer generosamente.*
- *El hombre ha hecho la guerra desde los comienzos de la civilización, por lo cual se dice que la especie a la que pertenece el hombre es propensa a la guerra.*
- *Trataremos sobre un tratado que trata sobre el tratamiento de los males de los intestinos, que son males muy malos para el aparato al que pertenecen los intestinos.*

B) POR CONTIGÜIDAD SEMÁNTICA:

Es la sustitución por **contiguos semánticos**, esto es, por vocablos que, sin ser sinónimos de los que sustituyen, guardan con ellos una relación de significado, sea de **inclusión** (conceptualmente incluyen a otros vocablos o están incluidos en estos), sea de **derivación** (familias léxicas o de palabras: primitivas y derivadas).

Por ejemplo, en el siguiente enunciado:

*Ayer jugaron los italianos contra los **surcoreanos**, y ganaron los **asiáticos***

la palabra *surcoreanos* se ha sustituido por el vocablo *asiáticos*. *Asiáticos*, sin ser sinónimo de *surcoreanos*, incluye conceptualmente a esta palabra, puesto que Corea del Sur es un país de Asia.

Otro ejemplo:

*He comprado un **juego de sala**, un **escritorio** y dos **estantes**. Me vendieron todos estos _____ a muy buen precio.*

Nótese que *juego de sala*, *escritorio* y *estantes* se han sustituido por un solo vocablo, que, sin ser sinónimo de aquellos, los incluye semántica o conceptualmente.

Las palabras que conceptualmente contienen a otras se llaman, en lingüística, **hiperónimos** (del griego *hypér* “sobre, encima, super-”, y *ónyma* u *ónoma* “nombre, designación”). *Mueble* es el hiperónimo de palabras como *mesa*, *silla*, *escritorio*, *estante*, etc. *Asiático* es el hiperónimo de *surcoreano*, *norcoreano*, *chino*, *japonés*, *iraní*, etc. *Hispanoamérica* es el hiperónimo de *Venezuela*, *Colombia*, *Ecuador*, *Perú*, *Bolivia*, *México*, *Guatemala*, *Argentina*, etc.

Las palabras que conceptualmente están contenidas en otra se llaman, en lingüística, **hipónimos** (del griego *hypó* “bajo, debajo, sub-” y *ónyma*). *Mesa* es un hipónimo de *mueble*, puesto que una mesa es una clase particular de mueble.

Debe tenerse cuidado de no incurrir en ambigüedades al emplear los hiperónimos. Por ejemplo, el siguiente enunciado:

*Ayer jugaron los equipos de Italia y España, y ganaron los **europesos***

es evidentemente ambiguo, pues tanto Italia como España son países de Europa. Lo procedente, si se quiere evitar la repetición léxica (y *ganó Italia* / y *ganó España*), es usar una palabra de la misma **familia léxica** (derivado léxico):

Ayer jugaron los equipos de Italia y España, y ganaron los _____ (o los _____, según el caso).

¿Cómo quedaría el siguiente enunciado al sustituir el vocablo de raíz repetida por un contiguo semántico?

*La ciudad precolombina de Teotihuacán fue erigida por un pueblo
cuya identidad no se ha identificado todavía.*

La contigüidad semántica ocurre especialmente en dos figuras literarias llamadas **metonimia** y **sinécdoque**. La **metáfora**, otra figura literaria (junto con las dos anteriores forman el conjunto de los **tropos**), no es propiamente un caso de **contigüidad semántica** (pues en la metáfora la relación es de *semejanza formal*, establecida de modo subjetivo), pero sí puede considerarse una clase especial de sustitución léxica.

Una clase especial de sustitutos por contigüidad semántica son las **palabras comodines**, o sea, vocablos a los que se recurre cuando no se tiene a mano un término más preciso: *cosa*, *cuestión*, *bicho*, *hacer*... En Venezuela se usan a menudo los comodines *coroto* y *perol*.

ATENCIÓN: No debe emplearse la sustitución léxica para reemplazar las **palabras claves** de un texto, especialmente si es informativo/expositivo.

C) POR USO DE PROFORMAS:

Es decir, por la sustitución mediante vocablos cuya función gramatical específica es esa misma sustitución. Tales palabras, entre las que se hallan los **pronombres**, reciben modernamente el nombre general de **proformas**.

La sustitución puede efectuarse con las siguientes clases de proformas:

Pronombres propiamente dichos: Sustituyen a los sustantivos o a expresiones sustantivadas. Ejemplos: *yo, tú, él, ella, nosotros, mí, me, ti, te, nos, lo, la, le, sí, se, este, ese, aquel, que, quien, el cual.*

Ejercicio: En los siguientes enunciados, sustituyamos los sustantivos repetidos por pronombres.

- *Francisco llegó pero nadie vio a Francisco.*
- *El profesor está dando clases a sus alumnos, pero solo tres de los alumnos prestan atención al profesor.*
- *Soy Diana y vengo a recoger este paquete dirigido a Diana.*
- *Francisco y Susana escribimos la carta al vicerrector y mandamos en seguida la carta al vicerrector.*
- *Alejandro Magno creó un gran imperio y Alejandro Magno murió en la flor de la edad.* (Sustitúyase la expresión subrayada por un relativo, y coloque la proposición resultante en el lugar adecuado.)

Proadverbios: Sustituyen a adverbios o a complementos de valor adverbial. Cumplen esta función los llamados adverbios demostrativos y relativos. Ejemplos: *aquí* (= en este lugar), *ahí* (= en ese lugar), *allí* (= en aquel lugar), *allá, acá, ahora* (= en este tiempo o momento), *entonces* (= en ese o en aquel tiempo o momento, del pasado o del futuro), *así* (= de esta, esa o aquella manera); los relativos *como, cuando, cuanto, donde.*

Ejercicio: En los siguientes enunciados, sustituyamos los adverbios o complementos adverbiales repetidos por proadverbios:

- *Llegaron a casa y en casa se quedaron.*
- *Vivo en San Cristóbal y en San Cristóbal también trabajo.*
- *Estábamos en la biblioteca, y en la biblioteca leíamos algunas gramáticas.* (Sustitúyase las palabras subrayadas por el adverbio relativo adecuado.)
- *Nació en 1970. En 1970, el país vivía en la abundancia.*
- *Nuestra ciudad se fundó en 1561, y en aquel tiempo reinaba Felipe II.* (Sustitúyase las palabras subrayadas por el adverbio relativo apropiado.)
- *Lo hizo alegremente, y alegremente lo hice yo también.*
- *Estudias con gran dedicación; tu hermano, con gran dedicación.* (Sustitúyase la palabra subrayada por el adverbio relativo adecuado.)

Existen otras proformas:

- El **proadjetivo** (sustituto universal de los adjetivos o frases adjetivas) del español es **tal** (o **semejante**, o el adverbio adjetivado **así**): *Me dijeron que han visto elefantes blancos, pero tales elefantes no existen. (Tales sustituye al adjetivo blancos.) Mi compañera es muy impaciente, pero yo no soy así. (Así sustituye a impaciente.)* El pronombre **lo** también sirve de **proadjetivo** en las

frases con verbo copulativo (*ser, estar, parecer*): *Mi libro es nuevo y el tuyo también lo es.* (Lo sustituye a *nuevo*.) —¿Están cansadas? —No, *no lo están.* (Lo sustituye a *cansadas*.)

- El **proverbo** (sustituto universal de los verbos, excepto los copulativos) del español es **hacer**, acompañado siempre del pronombre neutro **lo**: *Mis amigos estudian en la sala, pero yo prefiero hacerlo en mi habitación. Tu amigo juega en la calle, pero tu hermano lo hace siempre en el patio.* (Hacerlo sustituye al verbo *estudiar*, y lo hace, al verbo *juega*.)

PARA SABER MÁS:

Bustos Gisbert, José (1996). **La construcción de textos en español**. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. Véase: *Capítulo II: Mecanismos de representación*; y *Capítulo III: Mecanismos de repetición*.

Díaz, Álvaro (1999). **Aproximación al texto escrito**. 4.^a ed. Editorial Universidad de Antioquia.

Gómez de Silva, Guido (2000). **Diccionario internacional de literatura y gramática**. México: Fondo de Cultura Económica. Véanse especialmente los artículos *metáfora, metonimia* y *sinécdoque*.

González Araña, Corina, y Carmen Herrero Aísa (1997). **Manual de gramática española**. Madrid: Editorial Castalia. Véase *Tercera parte: El texto*, cap. 2. *Propiedades del texto*.

4. LA ELIPSIS: Consiste en suprimir aquellas palabras que no son indispensables para la comprensión del enunciado, pues se deducen fácilmente del contexto. Generalmente, la elipsis es más adecuada cuando el término que se suprime ya ha sido expresado.

Ejercicio: En los siguientes enunciados, suprimamos los vocablos que no son indispensables para la corrección gramatical ni para el sentido.

- *Francisco llegó a su casa, Francisco subió al segundo piso, Francisco tomó un libro y Francisco se acostó a leer un rato.*
- *Él llegó a su casa, él subió al segundo piso, él tomó un libro y él se acostó a leer un rato.*
- *Entonces llegó a su casa, entonces subió al segundo piso, entonces tomó un libro y entonces se acostó a leer un rato.*
- *Llegó a su casa, subió al segundo piso de su casa, tomó un libro que estaba en el segundo piso de su casa, y se acostó a leer en una cama que había en el segundo piso de su casa.*
- *Esta impresora no es una impresora difícil de usar.*
- *La especie humana es una de las especies más extendidas sobre la tierra.*

Tanto la elipsis como la sustitución léxica contribuyen a evitar repeticiones desde el punto de vista idiomático o estilístico. Puesto que ambas cumplen la misma función discursiva, hay lingüistas que consideran la elipsis como un caso especial de la sustitución léxica, con el argumento de que aquella consiste en el reemplazo de un vocablo por el “sustituto cero” (en el análisis lingüístico, éste se representa con la figura del “conjunto vacío”, \emptyset).

PARA SABER MÁS:

Bustos Gisbert, José (1996). **La construcción de textos en español**. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. Véase: *Cap. III, sección 4: La elipsis*.

González Araña, Corina, y Carmen Herrero Aísa (1997). **Manual de gramática española**. Madrid: Editorial Castalia. Véase *Tercera parte: El texto*, cap. 2. *Propiedades del texto*, sección 2.2.c. *La elipsis*.

5. LOS CONECTORES DISCURSIVOS

La gramática moderna llama **enlaces, nexos, marcadores textuales, conectivos o conectores** a todas aquellas palabras o frases que unen, enlazan o relacionan conceptualmente las palabras, frases u oraciones ligadas por el sentido en un mismo texto o discurso. Así, con la denominación genérica de **conectores** se agrupan las preposiciones, las conjunciones, ciertos adverbios y diversas frases o locuciones de carácter preposicional, conjuntivo o adverbial, especialmente cuando ligan oraciones o frases con infinitivos.

Es de gran importancia conocer el valor de cada conector, es decir, el sentido del enlace conceptual que representa. Dado que existen diversos tipos de relación entre los conceptos, también existen varias clases de conectores discursivos.

Aquí nos interesa exponer brevemente el significado general de los conectores conocidos como **conjunciones** (y **frases conjuntivas**) en la gramática tradicional, y de algunos que se clasifican comúnmente como **adverbios**. Tal conocimiento nos permitirá componer más adecuadamente oraciones y textos de cierta extensión.

El significado y uso correcto de los conectores que la gramática llama **preposiciones** se encontrará explicado con detalle en las obras mencionadas al final de esta sección.

CLASES DE CONECTORES

Según el tipo de relación que significan, los conectores se pueden clasificar en dos grandes categorías: **marcadores lógicos** o **conectivos** propiamente dichos, y **marcadores estructurales**.

A. MARCADORES LÓGICOS

Los **marcadores lógicos** son los conectores que indican la relación semántica entre dos frases u oraciones, o dos grupos de oraciones contiguas. Según la clase de relación, pueden clasificarse en los siguientes grupos principales:

1. Conectores de adición (incluyen las llamadas **conjunciones copulativas**): Denotan que una idea se añade a la otra, que se le suma. Pueden distinguirse diversos matices de significación:

- a) simple adición: y (*e* ante palabra que comience por **i-** o por **hi-**), *también, asimismo, además*;
- b) adición enfática: *aun* (sin tilde), *incluso, hasta, es más, aún más* o *más aún, no solo... sino (que) también*.
- c) adición de negación (la negación de una idea se une a la negación de otra): *ni, tampoco*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *El profesor explica mal la lección ___ los alumnos fingen estar atentos.*
- *Estoy cansado; _____, estoy exhausto y tengo muchas ganas de dormir.*
- *Mi computador es portátil; _____ lo es el tuyo.*
- *Ciertas constelaciones son _____ (o _____) signos del zodiaco.*

- _____ es un pésimo docente, _____ un mal compañero.
- Vinieron todos sus parientes, _____ los que no viven en la ciudad.
- No leí el libro _____ hice el trabajo escrito.
- No salimos a visitar a nuestros amigos. Ellos _____ vinieron a visitarnos.

2. Conectores de oposición (incluyen las llamadas **conjunciones adversativas**): Denotan que la idea que introducen se opone o es contraria, en algún respecto, a otra, generalmente ya expresada en la oración o frase anterior. Pueden distinguirse diversos matices:

- a) simple oposición o mera limitación: *pero, mas* (sin tilde), *mientras que, en realidad*;
- b) oposición parcial: *aunque, sin embargo, no obstante, con todo* (los tres últimos indican también una **concesión implícita** —véase más adelante—, pues significan “a pesar de ello [eso, esto]”);
- c) oposición total o sustitutiva (= en vez de una cosa, la otra): *sino (que), por el contrario, en cambio*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *Aquel estudiante es muy inteligente, _____ muy poco aplicado.*
- *El médico es bastante flaco, _____ la enfermera es más bien gorda.*
- *No tengo ganas de comer _____ de beber.*
- *Nos gusta mucho ir al cine; _____, no podemos hacerlo con frecuencia.*
- *Yo sé leer el francés. Mi hermana, _____, sabe hablar el inglés.*
- *Nos dijeron que era una película excelente. _____, al verla, casi nos quedamos dormidos.*

3. Conectores de concesión: Denotan que una idea se opone a otra como una concesión u “objeción no impediendo” (o como se dice coloquialmente: “el hecho de... no implica que...”). Pueden considerarse un tipo especial de conectores de oposición. Ejemplos: *aunque* (también conector de oposición), *aun cuando, si bien, a pesar de (que), pese a (que), por más que*. Las expresiones como *sin embargo* y *no obstante* pueden incluirse también en esta lista, si se tiene en cuenta que llevan implícita una concesión, pues equivalen a la frase *a pesar de ello (eso, esto)*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- _____ es poco atractiva, mi amiga sabe ganarse el aprecio de todos.
- _____ tenía mucho dinero, pocas veces se daba lujos.
- _____ suplicó, no le dieron lo que pedía.
- No quiso quedarse en casa _____ sentirse mal.
- Llave a cántaros; _____ iremos al concierto.

Atención: Al contrario de lo que muchos afirman, la expresión *mas sin embargo*, aunque algo recargada, es válida. Equivale a *mas a pesar de eso...* o *pero a pesar de eso...*

4. Conectores de disyunción: Denotan la posibilidad entre una u otra idea, de poder escoger una cosa u otra, de que un hecho ocurra en vez de otro. Son *o (u* ante palabra que comienza por *o-* o por *ho-*), *bien... bien, ya... ya, sea (que)... sea (que)*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *No sabe si Francisco está comiendo _____ ya se fue a la universidad.*

- *La garantía queda sin efecto al no seguirse las instrucciones ____ al someter el producto a condiciones extremas.*
- *_____ esté en su casa, _____ haya salido, déjenle la carta bajo la puerta.*
- *Podemos tener prácticas de redacción _____ los martes, _____ los jueves.*

Nota: La conjunción *o* también puede ser un marcador de explicación o reformulación, para indicar equivalencia semántica: *Hispanoamérica o la América hispanohablante; la lengua española o castellana* (véase más adelante: **B. Marcadores estructurales**).

5. Conectores de causa: Denotan que la idea que introducen es la causa, la razón o la explicación de otra: *porque* (en una sola palabra), *como* (cuando la causa se menciona al principio), *pues*, *puesto que*, *ya que*, *en virtud de*, *gracias a*, *debido a*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *No puedo comprar el libro _____ no me alcanza el dinero*
- *_____ ya se hizo tarde, más vale que nos vayamos.*
- *Se quedaron a ver la obra, _____ resultó muy interesante.*
- *Se restableció rápidamente _____ un mejor tratamiento.*

6. Conectores de consecuencia: Denotan que la idea que introducen es consecuencia o efecto de la anteriormente expresada. Pueden distinguirse tres matices:

- mera secuencia: *pues*, *así o así pues*, *entonces*, *conque* (en una sola palabra, distinto de *con que*);
- consecuencia lógicamente necesaria: *así que*, *luego*, *por eso (ello)*, *por (lo) tanto*, *por consiguiente*, *en consecuencia*, *consecuentemente*, *de ahí que*;
- consecuencia modal o intensiva (producto del modo particular o intenso en que ocurre algo): *tal/tanto que*, *de (tal) modo que*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *Pienso, luego (= por lo tanto) existo.*
- *No encontramos a Francisco, _____ no logramos devolverle la revista.*
- *El país atraviesa una grave crisis económica; _____, deben moderarse los gastos y conservarse los bienes ya adquiridos.*
- *Ya llegaron los invitados, _____ ve sirviendo el vino.*
- *_____ fue su enojo, _____ arrojó al piso todo lo que encontró.*
- *Te quiero _____ estoy dispuesto a darte cualquier cosa que me pidas.*

Los conceptos de causa y de consecuencia son inversos, así que puede transformarse fácilmente una relación causal en una consecutiva, y viceversa, dejando intacta la relación lógica causa-efecto:

- *No puedo comprar el libro **porque** no me alcanza el dinero ~ No me alcanza el dinero; **por tanto**, no puedo comprar el libro.*

Como ejercicio, transfórmense las oraciones anteriores usando los conectores de causa, y los del apartado 5 usando los conectores de consecuencia.

7. Conectores de finalidad: Denotan que la idea que introducen es el fin, objeto o propósito de otra. Ejemplos: *para que, a fin de (que), con objeto de (que)*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *Nos dan clase de redacción _____ aprendamos a escribir mejor.*
- *_____ trabajar con comodidad, téngase siempre a la mano el material de apoyo.*
- *Los presidentes de Venezuela y Colombia se reunieron _____ mejorar las relaciones bilaterales entre las dos naciones.*

Atención: En la lengua culta se dice *con objeto de*. *Con el objeto de* y *a objeto de*, aunque admisibles, se consideran expresiones menos correctas.

8. Conectores de condición: Significan que la oración que introducen es una condición, de cuyo cumplimiento real o supuesto depende lo expresado en otra oración. Ejemplos: *si* (sin tilde), *como* (con subjuntivo), *(en) caso de (que)*, *dado caso que*, *a condición de que*, *a menos que*, *con tal que*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *No entenderemos nada _____ el profesor no explica más claramente.*
- *_____ el profesor explicara más claramente, entenderíamos todo.*
- *_____ no traigas el dinero que le debes, vas a sufrir las consecuencias.*
- *_____ emergencia, rompa el vidrio.*
- *_____ cambie de actitud, no podrá sacar provecho del curso.*

9. Conectores de distribución: Significan que dos o más hechos ocurren o pueden ocurrir de modo alternado o paralelo, destacando que entre ellos hay cierta diferencia: *ora... ora...*, *ya... ya*, *unas veces... otras (veces)*, *por una parte... por otra (parte)*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *Esa joven es incansable: _____ trabaja en la oficina, _____ va al gimnasio, _____ toma clases de guitarra...*
- *_____, el infinitivo participa de la naturaleza del verbo; _____, se asemeja a un sustantivo.*

10. Conectores de continuación: Indican que se van sucediendo las ideas, que se continúa con una explicación o comentario esperado: *pues* o *pues bien* (= “siendo así...”); *ahora bien* o *ahora pues* o simplemente *ahora*, que tienen un matiz ligeramente adversativo-concesivo (= “aun supuesto o admitido lo anterior”).

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *¿Te acuerdas de Francisco? _____, hoy mismo lo he visto en el supermercado.*
- *Nos inscribimos en el curso. _____, todavía necesitamos comprar el material de apoyo.*

11. Conectores de confirmación o afirmación probativa: Destacan que la verdad o realidad de un enunciado resulta la prueba o corroboración de lo ya dicho. Ejemplos: *en efecto, efectivamente, en verdad, ciertamente*. (La frase *en realidad* tiene, en cambio, un sentido de oposición; véase más arriba: **Conectores de oposición**).

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *Mi vecino adora a su mujer. _____, todos los días le lleva un regalo.*
- *Los osos son animales muy corpulentos. _____, el oso de Alaska es el mayor de todos los carnívoros terrestres.*

12. Conectores de ejemplificación: *por ejemplo, verbigracia, pongamos por caso, (tal) como*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *Hay varias gramáticas españolas de gran renombre, _____ la de Andrés Bello, la de Seco y la de Alarcos Llorach.*
- *Los dinosaurios saurópodos, _____ el Brontosaurus, son los animales más grandes que han caminado sobre la Tierra.*

13. Conectores de explicación, reformulación y rectificación: Denotan que una idea puede o debería expresarse de otro modo. Ejemplos: *es decir, esto es, o sea, en otras palabras o términos, a saber, mejor dicho, más bien*.

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *La conjunción sirve para enlazar palabras u oraciones; _____, funciona como un conector discursivo.*
- *Susana, _____, mi hermana, es profesora de inglés.*
- *Aquella chica es mi compañera, _____, mi amiga del alma.*

14. Relativos: Los pronombres y adverbios relativos (*que, quien, el cual, cuyo, donde, cuando, como, cuanto*) pueden incluirse también entre los conectores, pues su función gramatical es a la vez reproducir conceptos ya mencionados y servir de **nexo** entre proposiciones.

B. MARCADORES ESTRUCTURALES

Los llamados **marcadores estructurales** o **de organización textual** señalan las distintas partes de un texto, denotando la función que cumplen respecto del todo o de otra parte del discurso. Según tal función, pueden distinguirse varias categorías:

1. Marcadores iniciadores o de principio del discurso: *bueno, bien* (son más propios del lenguaje oral), *ante todo, primeramente, en primer lugar, a continuación...* Por lo común se omiten. También pertenecen a este grupo las **empuñaduras** de las narraciones: *Érase una vez..., Érase que se era..., Había una vez...*

2. Marcadores de enumeración de partes del discurso: *primeramente, primero* o *en primer lugar, en segundo (tercer, cuarto, etc.) lugar, en último lugar, por último, finalmente, en fin*.

Ejercicio y ejemplo de uso:

- *Por numerosas razones, Bolívar se ha convertido en uno de los personajes históricos más importantes de América. _____ sus hazañas militares fueron decisivas para la Independencia de cinco naciones hispanoamericanas; _____ sus diversos escritos son ejemplares a causa del interés de los temas y la elegancia del estilo; _____ los episodios de su vida pública y privada testimonian una personalidad realmente extraordinaria; _____ ha dado su nombre a infinidad de instituciones y monumentos, e incluso a un país: Bolivia; y _____ su influencia en sus contemporáneos y en la posteridad ha sido tal, que ha surgido aquello que varios historiadores llaman “el culto a Bolívar”.*

3. Conectores de indicación de tópico o tema, o conectores de tematización: Señalan el tema o el asunto del cual se está tratando o se va a tratar: *en cuanto a, con respecto a, respecto de, en relación con, con relación a* (**en relación a* se considera incorrecto).

Ejercicios y ejemplos de uso:

- _____ hecho de que nos han tratado con poco respeto, no tenemos nada más que decir.
- _____ cuántas obras hay que leer para el examen, determinaremos la cantidad exacta y los títulos en la próxima clase.

4. Marcadores de fin del tema o del discurso: *por último, finalmente, para terminar o concluir, en conclusión, en definitiva.*

Ejercicio y ejemplo de uso:

- *Debemos asistir a clases, estudiar todas las asignaturas, cumplir con los trabajos, atender a los profesores, participar en las discusiones, organizar nuestros apuntes, consultar las bibliografías, traer el material de apoyo. _____, debemos esforzarnos si queremos obtener buenas calificaciones.*

5. Marcadores de resumen o recapitulación del discurso: *en resumen, resumiendo, en suma, en pocas palabras.*

Ejercicio y ejemplo de uso:

- *Criaba gallinas, patos, gansos, perros, gatos, dos vacas, tres cabras, un caballo, un burro y hasta varios guacamayos, monos y tortugas. _____, tenía un zoológico en su finca.*

6. Marcadores de transición en el discurso (cambio de tema): Significan que se pasa a otro tema no relacionado (al menos, no directamente) con lo ya expresado. Pueden distinguirse dos matices:

- mera transición: *por otra parte, por su parte, por otro lado, en cuanto a, por (o en) lo que respecta (o toca) a* (la expresión *en otro orden de cosas o ideas* tiene el mismo valor semántico, pero aun no goza de la aprobación de la Academia);

- b) digresión (el marcador indica que se introduce algo cuya mención resulta muy oportuna): *a propósito (de), por cierto, a todo esto.*

Ejercicios y ejemplos de uso:

- *Los edificios de aulas necesitan mejor mantenimiento. _____, el vicerrector viajará este miércoles a Mérida para asistir al Consejo Universitario.*
- *He estado leyendo el Nuevo Testamento en griego. _____, me acaban de regalar un método de griego bastante curioso.*
- *Acuérdense de traer el cuaderno de ejercicios. _____, ¿para cuándo quedó fijado el próximo examen?*

NOTA GENERAL SOBRE EL USO DE LOS CONECTORES: Como se ha notado, existen, dentro de una misma clase, varios conectores de significado equivalente (p. ej., entre los consecutivos: *por tanto, por consiguiente, así pues, así que, conque, por eso*). Sin embargo, no siempre son intercambiables, pues hay entre ellos diferencias de connotación y de estilo. Unos se usan casi exclusivamente en la lengua escrita o muy formal (*por consiguiente, no obstante, con objeto de, ora... ora*), otros son propios del lenguaje común (*por tanto, sin embargo, aunque, en fin*), y otros aparecen en contextos de menor formalidad (*entonces, por eso, así que, por más que*). Solo la lectura constante y la consulta de libros de gramática o de estilo puede dar conocimiento exacto de estos matices semánticos.

Con respecto al valor y uso de los conectores que la gramática llama **preposiciones**, consúltese a Bello, a González Araña y Herrero Aísa, a Moliner, a la Real Academia Española, a Sabaté y a Seco.

PARA SABER MÁS:

- Bello, Andrés (1847/1981). **Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos**. Caracas: La Casa de Bello. Véase *Capítulo E Observaciones sobre el uso de algunos adverbios, preposiciones y conjunciones*.
- Espar, Teresa (1986). **La redacción práctica: los medios de conexión y el párrafo**. Mérida (Venezuela): Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. Véase *Primera Parte: Los medios de conexión*, pp. 5-112.
- González Araña, Corina, y Carmen Herrero Aísa (1997). **Manual de gramática española**. Madrid: Editorial Castalia. Véase *Segunda parte: La oración*, cap. IV. *Oración compuesta y compleja*; y *Tercera parte: El texto*, sección 2.2.f. *Marcadores textuales*.
- Martínez de Sousa, José (1998). **Diccionario de usos y dudas del español actual**. 2.^a ed. Barcelona (España): Vox Bibliograf.
- Moliner, María (1989). **Diccionario de uso del español**. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española (1973). **Esbozo de una gramática de la lengua española**. Madrid: Espasa Calpe. Véase *Tercera Parte: Sintaxis*; capítulos 3.11. *De la preposición*; 3.18. *Coordinación*; 3.21. *Subordinación circunstancial I*; y 3.22. *Subordinación circunstancial II*.
- Sabaté, Emilio (1998). **Para escribir correctamente**. 9.^a ed., revisada y puesta al día por José María Nebreda. Barcelona (España): Editorial Juventud. Véase el capítulo *Preposiciones*.
- Seco, Manuel (1986). **Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española**. Edición revisada y puesta al día. Madrid: Espasa Calpe.
- (1996). **Gramática esencial del español**. 4.^a ed. Véanse los capítulos: 9. *Las proposiciones*, 10. *Coordinación de palabras y de oraciones*; y 13. *Las palabras: enlaces e interjecciones*.